

ESTUDIO 6.

COMUNIDADES DE INTERAPRENDIZAJE: CONSTRUYENDO PUENTES DE DIÁLOGO SOBRE HUERTOS AGROFORESTALES, PRODUCCIÓN Y ALIMENTACIÓN SALUDABLE. CASO DE LAS COMUNIDADES DE CATACHILLA Y RANCHO NUEVO EN SANTIVAÑEZ

Autor: Tonia Ricaldi Arévalo

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, uno de los mayores desafíos de las sociedades gira en torno a la capacidad de garantizar y promover culturas de producción y alimentación saludable, que permitan generar procesos alimentarios sostenibles e inclusivos. Este desafío cobra mayor relevancia en un escenario globalizado donde los sistemas agroalimentarios se desnaturalizan, se mercantilizan, se deshumanizan, se concentran y se distancian en términos de las conexiones entre la producción y el consumo; es decir, se generan desconexiones entre lo social y natural, se rompe con la noción básica de la ecoddependencia, la dependencia de los seres humanos de la naturaleza, que debería permitir desarrollar formas de producción y consumo que cuiden, protejan y críen a las bases naturales que las sostienen. Estas rupturas y desconexiones, han llevado también a desconocer la dependencia de otros seres humanos, la interdependencia, la relación del cuidado y las opciones de vida a las que apuestan productores y productoras, al producir sano para alimentarse y alimentarnos.

En ese sentido, es necesario hablar de comunidades ampliadas, plurales, que generan aprendizajes mutuos de relacionamiento y que permiten tener lecturas integrales, en este caso de producción y alimentación sana y responsable.

Rescatando estos aspectos, cobra importancia las comunidades de interaprendizajes, recuperando la principal referencia en este ámbito, que hace relación a la educocomunicación, que como afirma Prieto, tiene que ver con la construcción de comunidad, de conocimiento y cultura, dinamizados, aprender del otro/a/os/as y con el otro/a/os/as, donde la comunidad es la condición de posibilidad del interaprendizaje, (2006), a través de procesos de diálogo, de encuentro, de compartir y de construir, desde la cultura y del relacionamiento de saberes

y conocimientos recíprocamente relevantes, pero también de sentires, pensares y actuares, que parten de lógicas, ontologías y epistemes diferentes, que se nutren de fuentes cognitivas y vivenciales distintas, y que facilitan procesos de comprensión más amplios e integrales de la realidad, para la transformación, en este caso, sobre la construcción de culturas de producción y alimentación sanas.

La riqueza del proceso que nutre este documento es que se trata de diversidad de actores que alimentan los espacios de encuentro para la movilización del saber y conocimiento: la base son 14 familias productoras de las comunidades de Catachilla y Rancho Nuevo, del municipio de Santivañez, otros/as productores/as de otros municipios, consumidores/as técnicos/as de instituciones y académicos/as. Este proceso, por una parte, posibilita la dinamización de los saberes y conocimientos. entre lo reflexivo, conceptual e investigativo, de generar conocimiento desde la academia; y lo vivencial, de crear conocimiento en la práctica de producir y alimentarse de manera saludable. Detrás de la movilización del conocimiento también están las relaciones que se establecen entre las/os actoras/es y de estos/as con su entorno, con el ecosistema que soporta la producción y la alimentación.

Por tanto, este artículo refleja los procesos de diálogo y encuentros generados entre familias productoras, consumidores/as, técnicos de instituciones y académicos/as, a partir de sinergias entre el “Proyecto Servicios Agroecosistémicos y Resiliencia Socio-ecológica en Huertos Familiares Agroforestales en las comunidades de Catachilla y Rancho Nuevo del Municipio de Santivañez”, desarrollado por el Centro de Estudios Superiores Universitarios de la Universidad Mayor de San Simón (CESU-UMSS)¹⁴, y el “Proyecto Consumo Responsable, Soberanía Alimentaria y Comercio Justo, con enfoque de Economía Social Solidaria

en la UMSS” ejecutado por la Fundación Abril en alianza con el CESU-UMSS y otras instancias universitarias, con apoyo del Área de Cooperación y Solidaridad de la Universidad de Córdoba de España.

Este documento presenta los diversos espacios de encuentro, diálogo e interacción que se generaron en la intención de construir comunidades de interaprendizajes, posteriormente se presenta la sistematización del proceso de interaprendizajes sobre huertos agroforestales, producción y alimentación saludable y finalmente se muestran las conclusiones en torno a los desafíos en la hoja de ruta en la movilización de dichos saberes y conocimientos.

OBJETIVOS

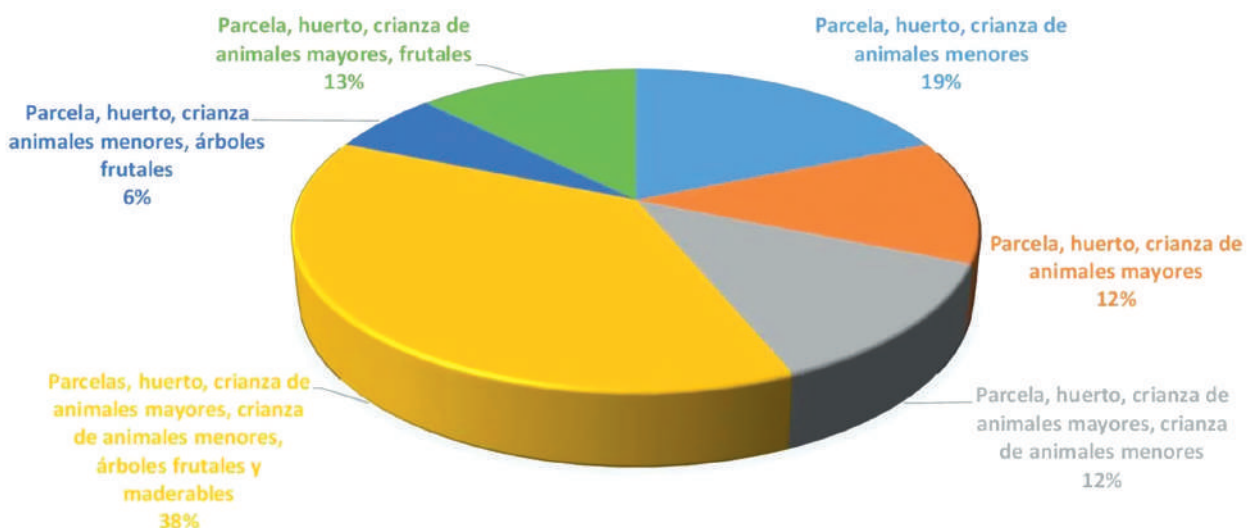
Objetivo general

Analizar el proceso de construcción de comunidades de interaprendizaje en la gestión de saberes y conocimientos sobre huertos agroforestales, producción y alimentación saludable.

Objetivos específicos

- Describir los espacios de diálogo e interacción entre las/os productoras/es, los técnicos/as de instituciones de desarrollo y las/os académicos/as.

Figura 1. Sistemas de producción manejados por familias productoras en las comunidades de Catachilla y Rancho Nuevo. Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta de caracterización del sistema productivo de las comunidades de Catachilla y Rancho Nuevo, CESU-UMSS, 2021.



14. Esta iniciativa forma parte del Proyecto de Investigación Aplicada en Adaptación al Cambio Climático (PIA-ACC), la cual es financiada por la Cooperación Suiza en Bolivia (COSUDE).

- Sistematizar el proceso de interaprendizajes en torno a los huertos agroforestales familiares y sus aportes en la movilización de saberes y conocimientos para la producción y la alimentación saludable.

ÁREA DE ESTUDIO

El escenario de diálogo que permitió establecer el proceso de construcción de la comunidad de interaprendizajes, que se sistematiza en este documento, fue el municipio de Santivañez, segunda sección municipal de la Provincia de Capinota, del departamento de Cochabamba, particularmente las comunidades de Catachilla y Rancho Nuevo. Este municipio se caracteriza por estar ubicada en la zona agroproductiva de valles, es un territorio con vocación agropecuaria, según datos del Censo Agropecuario, el 80,32% de la población se dedica a actividades agrícolas, ganaderas y avícolas, donde el 89% de la producción es a secano, es decir, producción temporal en verano, en tierras sin acceso a riego (INE, 2013).

Los principales cultivos producidos en el municipio son: maíz, trigo, papa y diversidad de hortalizas, complementariamente al sistema agrícola, las familias se dedican a la crianza de ganado (ovinos, bovinos y porcinos) y aves de corral (INE, 2013). La producción agrícola y pecuaria, en su mayoría, está destinada a la alimentación de la familia, con excedentes que se comercializan en ferias locales y de municipios cercanos.

En el caso de las comunidades de Catachilla y Rancho Nuevo, es importante describir la realidad

productiva en el que se desenvuelven, tanto en relación a las potencialidades de producción, como el contexto de fenómenos climáticos que les afectan, ya que este constituye el escenario en el cual se estableció el diálogo y la construcción de las comunidades de interaprendizajes sobre huertos agroforestales y a partir De ellos y ellas en la producción y alimentación saludable.

Las familias productoras manejan sistemas de producción variados, el 38% de las familias encuestadas gestionan sistemas productivos diversos, ya que producen en parcelas, huertos familiares, con producción de hortalizas y frutales, además de árboles maderables. Este sistema agrícola se complementa con la crianza de ganado mayor y animales menores; el 25% producen en parcelas, huertos, cría animales mayores y/o menores; y en porcentajes menores combinan entre 3 a 4 sistemas de producción (Figura 1).

Este potencial productivo, en cuanto a la diversidad manejada en los huertos agroforestales, también se refleja en el número de especies cultivadas de manera agroecológica en el huerto familiar, contribuyendo a la alimentación saludable de las familias productoras, y a través de las ferias locales y espacios de comercialización y trueque, amplificando a otras familias¹⁵.

Estos escenarios de producción, en el área de estudio de las comunidades de Catachilla y Rancho Nuevo, se ven seriamente afectados

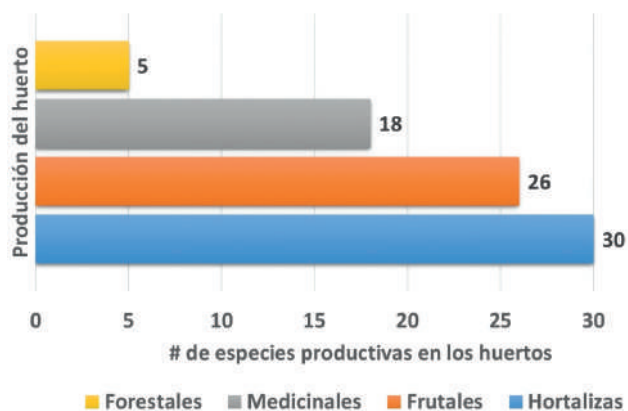


Figura 2. Diversidad productiva en huertos agroforestales en las comunidades de Catachilla y Rancho Nuevo. Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta de caracterización CESU-UMSS, 2021.

por la presencia de fenómenos climáticos que dificultan la actividad agrícola, en los diversos sistemas productivos, especialmente en la producción en parcelas y huertos agroforestales, afectando la seguridad alimentaria de las familias. Los principales fenómenos climáticos que se presentan en las comunidades, según el diálogo con las familias productoras, son: la sequía, la helada, la granizada y los vientos fuertes. La reconstrucción de la historia climática realizada con las/os productoras/es muestra que en los últimos 10 años la sequía ha golpeado fuertemente la producción local, con pérdidas entre el 50 al 100% de los cultivos (Ricaldi, 2018). Sin embargo, en los últimos tres años, cobra importancia las afectaciones en los cultivos por el fenómeno climático de la helada, en la época de invierno.

Estos fenómenos climáticos están provocando afectaciones, especialmente en los cultivos agrícolas. La encuesta de caracterización muestra que, durante gran parte del año, existe presencia y afectaciones de fenómenos climáticos. Según el diálogo con las familias productoras, la sequía es el evento que produce mayores impactos, especialmente en la producción en parcela, aunque también genera la disminución de la productividad en el huerto.

Como se observa de la Figura 3. la helada se constituye en el segundo fenómeno que produce pérdidas en la producción, y en menor medida otros fenómenos climáticos.

Este escenario de afectación se profundiza debido a que ambas comunidades sufren serios problemas de acceso al agua. Este es el principal problema identificado por las familias de ambas comunidades, que dificulta la actividad productiva y pone en riesgo la seguridad alimentaria, no solo de las 14 familias productoras, sino también del municipio en su conjunto, obligando a que tengan que recurrir a mercados cercanos, especialmente del municipio de Cochabamba, para abastecerse de alimentos.

Cabe destacar que estas afectaciones producen impactos que superan el ámbito productivo y alimentario, esenciales en cuanto a las condiciones de vida locales, generando, además, una serie de impactos sociales entre ellos la

15. Vale la pena desatacar que algunas familias productoras también manifiestan que regalan su producción, por cariño y/o solidaridad, a familiares y vecinos, amplificando los beneficios de la producción saludable. Esta práctica ha cobrado relevancia en el contexto de la pandemia, donde estas prácticas de solidaridad y apoyo se han ampliado a parientes y a otras familias de la comunidad y el municipio, ya que tuvieron en los sistemas de producción, referentes para abastecerse de frutas y verduras frescas (Ricaldi, 2021).

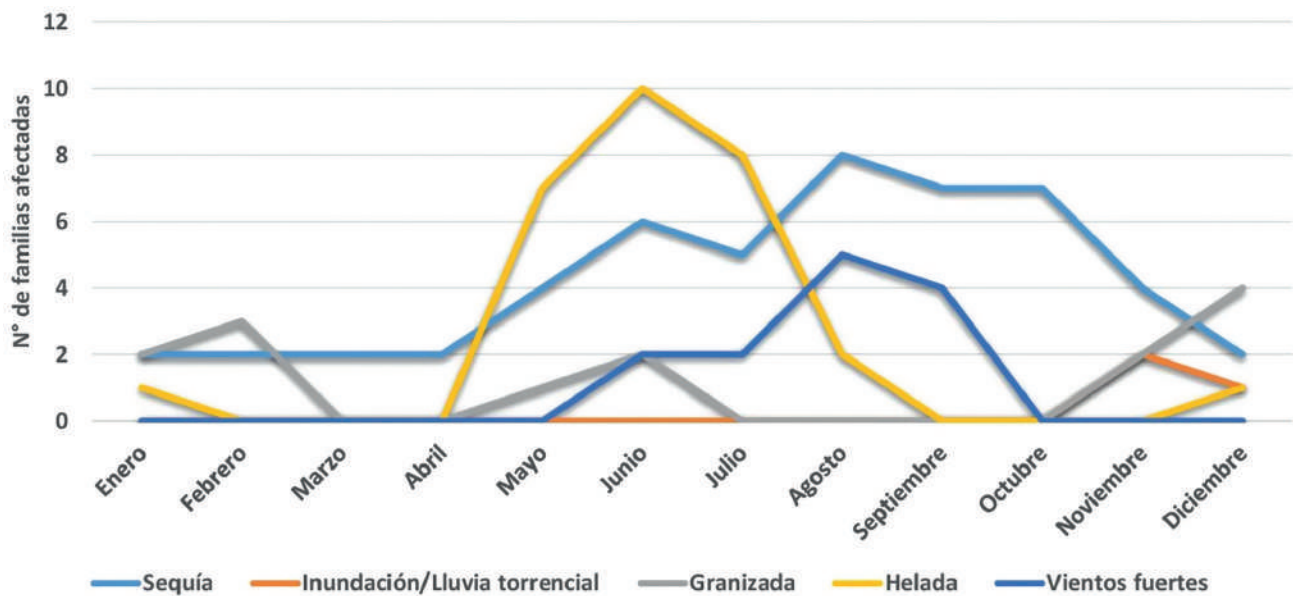


Figura 3. Meses de mayor presencia y afectación por amenazas climáticas. Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta de caracterización CESU-UMSS, 2021.

manera individual y/o comunitaria, especialmente respecto a la producción agroecológica.

Este es el escenario del área de estudio en el cual se desarrolló el proceso de diálogo y construcción de la/s comunidad/es de interaprendizaje/s que se intenta sistematizar en este documento.

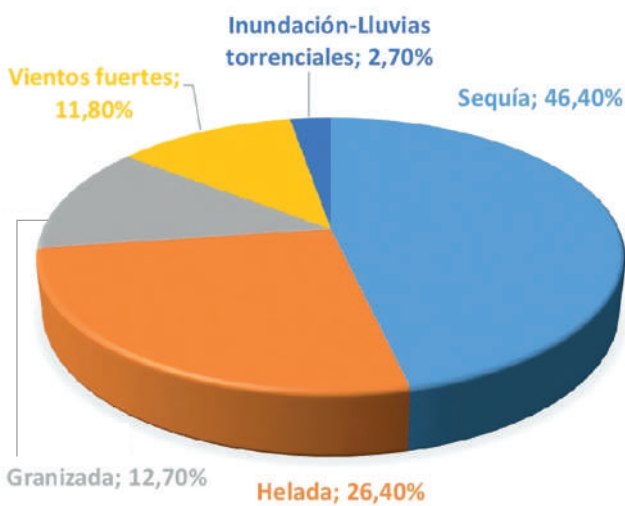


Figura 4. Porcentaje de afectación a los cultivos según fenómeno climático. Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta de caracterización CESU-UMSS, 2021.

migración, especialmente de personas jóvenes que no encuentran las condiciones óptimas para desarrollar la producción en el municipio, como mencionan las familias “los jóvenes no quieren quedarse en el municipio, como se pierde la producción por la sequía, muchos se van de Santivañez”.

En este contexto, resulta importante impulsar procesos de interaprendizajes, en relación a las estrategias locales de respuesta y/o alternativas socio-productivas que se van construyendo de

METODOLOGÍA Y RECURSOS

Para el estudio se utilizó la metodología de investigación acción participativa, que consiste en hacer recorridos conceptuales, temáticos y reflexivos que permitan aprender en comunidad, para generar y fortalecer capacidades locales que contribuyan a generar procesos de transformación de la realidad. Se sistematizó la información de los espacios de encuentro entre productores/as, consumidores/as, profesionales, docentes investigadoras/es y autoridades, pero también espacios de diálogo con jóvenes del municipio, generando aprendizajes intergeneracionales. Recogiendo y sistematizando la información producida sobre enfoques, lecturas y experiencias de producción y alimentación saludable, en un contexto que se complejiza por las afectaciones climáticas y las limitaciones de acceso al agua. Esta información se complementó con charlas informales, talleres y testimonios recogidos de productores y productoras de las comunidades de Rancho Nuevo y Catachilla, del municipio de Santivañez, y otros actores que participaron en estos espacios de interaprendizaje/s.

Las temáticas, intereses, opiniones y propuestas que fueron surgiendo en el proceso de diálogo permitió generar las vinculaciones que se han

transformado en procesos de enriquecimiento mutuo, de pensamiento comparado, movilización de información, saberes y conocimientos que nutrieron los procesos locales.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Espacios y escenarios de diálogo

Los espacios y escenarios de diálogo fueron diversos:

a) Intercambios de experiencias, donde a partir de visitas a realidades definidas se generaron espacios de intercambio de vivencias, prácticas y estrategias en las cuales las familias productoras ubicaron la experiencia en su propio contexto, y destacaron las formas de producción en huertos agroforestales y sus beneficios en la alimentación sana, recuperando y compartiendo sus saberes y conocimientos, pero al mismo tiempo aprendiendo de los saberes y conocimientos de los casos visitados. En el caso de las familias productoras de Santivañez, destacaron los aprendizajes

respecto a los aportes del manejo de los sistemas agroforestales, y cómo estos contribuyen en el ecosistema de producción que a su vez genera beneficios en el sistema alimentario local.

b) Talleres y capacitaciones, estos espacios generaron interaprendizajes, ya que se logró aportar con contenidos temáticos a los talleres desde los saberes y conocimientos locales y desde los conocimientos de los/as facilitadores/as de los espacios. El caso de las capacidades sobre manejo y conservación de la semilla, cocina saludable, encurtidos, elaboración de mermeladas, deshidratados, manejo de plagas y enfermedades, cosecha de agua de lluvia, calidad del suelo, poda de árboles frutales, entre otros, son temas que emergen desde el acompañamiento a las familias, sus necesidades y sus capacidades para fortalecer el manejo del huerto agroforestal, vinculado con la producción y alimentación saludable.

c) Espacios académicos. Los procesos investigativos sirvieron para la generación de conocimientos sobre las realidades y contexto socio-productivos, alimentarios y climáticos locales, cuyos resultados son socializados y discutidos con los actores locales.

Figura 5. Espacio de diálogo entre productores/as y el equipo de investigación sobre resiliencia socio-ecológica. Fuente: Proyecto de Servicios Agroecosistémicos y Resiliencia Socioecológica en huertos familiares agroforestales, CESU-UMSS, 2021.





Figura 6. Feria Ecohuertos – Santivañez, Fuente: CESU-UMSS, 2022.

En el caso del proceso con las comunidades de Santivañez, también se tradujo en congresos y seminarios donde académicos, productores/as, autoridades y estudiantes dialogaron sobre las experiencias investigativas y prácticas en torno a los sistemas agroforestales, producción y alimentación sana.

d) Ferias. Han sido escenarios muy motivantes de diálogo entre productores/as y consumidores/as, también entre productores/as y el mundo académico, ya que estas ferias como la Feria de Comercio Justo y Alimentación Saludable de la UMSS, han permitido generar procesos de relacionamiento directo entre el que produce y quién consume, de conocer las historias detrás de cada producto, las personas y familias, sus historias, sentires, pensares y actuares en torno a la producción agroforestal, la producción y alimentación saludable. Las ferias de ECOHUERTOS en el caso de Santivañez, también ha sido un escenario que ha motivado en los/as consumidores/as el interés por conocer la experiencia de las familias productoras, y se han generado recorridos de rutas de aprendizaje, por parte de los consumidores, para conocer la Casa de Semillas “Muju Wasi”, el huerto agroforestal, la cosecha de agua de lluvia, la comida tradicional, producción y la alimentación saludable, etc.

e) Acompañamiento a las familias. La vivencia cotidiana con las familias, permitieron generar interaprendizajes con el equipo de investigación sobre los cuidados y la forma de relacionamiento con el entorno, más allá del recojo de información para procesos investigativos, dialogar en el huerto, en la feria, compartiendo su alimentación, permitió tener una comprensión más allá solo de la producción y la alimentación. Ha permitido aprender que el huerto es un escenario que permite una conexión espiritual, de cuidado, de crianza de la vida, pero también un espacio de unidad familiar, que fortalece la pertenencia e identidad de las familias, que empodera a las familias, especialmente a las mujeres. Pero, además, ha producido reconexiones con el entorno y entre las familias de ambas comunidades.

f) Trabajos comunales. Estos se han realizado con los/as productores/as con la participación del equipo de investigación y en otros casos con estudiantes de secundaria. Donde las familias productoras desde sus experiencias han enseñado a los/as jóvenes estudiantes, pero también los/as estudiantes han explicado sus propias experiencias y vivencias sobre la producción y alimentación, sobre sus espacios



Figura 7. Feria de Comercio Justo y Alimentación Saludable. Fuente: CESU-UMSS, 2022.

familiares. Los técnicos de instituciones y el equipo de investigación también han compartido sus conocimientos y experiencias.

Actores en el proceso de construcción de las comunidades de interaprendizajes

En el caso de la construcción de las comunidades de interaprendizajes que se han impulsado en Santivañez y en otros espacios, han participado diversos actores:

Como se observa en la figura 8, los procesos de interaprendizajes han sido plurales, en el sentido de la diversidad de actores que han permitido movilizar y dinamizar los saberes y conocimientos, los cuales han sido enriquecidos desde la vivencia de familias productoras, la experiencia de técnicos/as de instituciones, y el conocimiento generado por la academia en torno a investigaciones sobre procesos que se han acompañado y estudiado. Sin embargo, vale la pena aclarar que los procesos de investigación se han dado desde diálogos transdisciplinarios, ya que los equipos de investigación están conformados por cada uno de estos grupos de actores.

Aspectos que han enriquecido los abordajes y las acciones en la gestión de los huertos agroforestales, producción agroecológica y alimentación sana, que además han proyectado en el diálogo y la co-construcción de propuestas concretas con autoridades y con operadores de políticas públicas, por ejemplo: la política municipal de sistemas agroforestales en el Municipio de Santivañez, pero también se ha traducido en la propuesta de política de alimentación saludable en la Universidad Mayor de San Simón (UMSS), que ha dado lugar a la Feria de Comercio Justo y Alimentación Saludable. Que como afirman las familias de productores/as: “Permite conocer otros emprendimientos y aprender de lo que están haciendo, tener amigos/as que comparten lo que saben, y con quiénes compartimos nuestros saberes, pero también es un espacio de relacionamiento con los/as consumidores/as, quiénes preguntan cómo se produce, de dónde vienen los productos y valoran los alimentos sanos que ofrecemos”.

Ámbitos de interaprendizajes

Los ámbitos en los cuales se ha generado el proceso de diálogo responden a los intereses, necesidades y enfoques de los diferentes actores que, desde el contexto de Santivañez y otros municipios, intentan realizar análisis y comprensiones integrales que permitan reflexionar y actuar en el fortalecimiento de los

Figura 8. Actores en el proceso de construcción de comunidades de interaprendizajes. Fuente: Elaboración propia, en base a listas de participantes en espacios de interacción, 2021-2022.

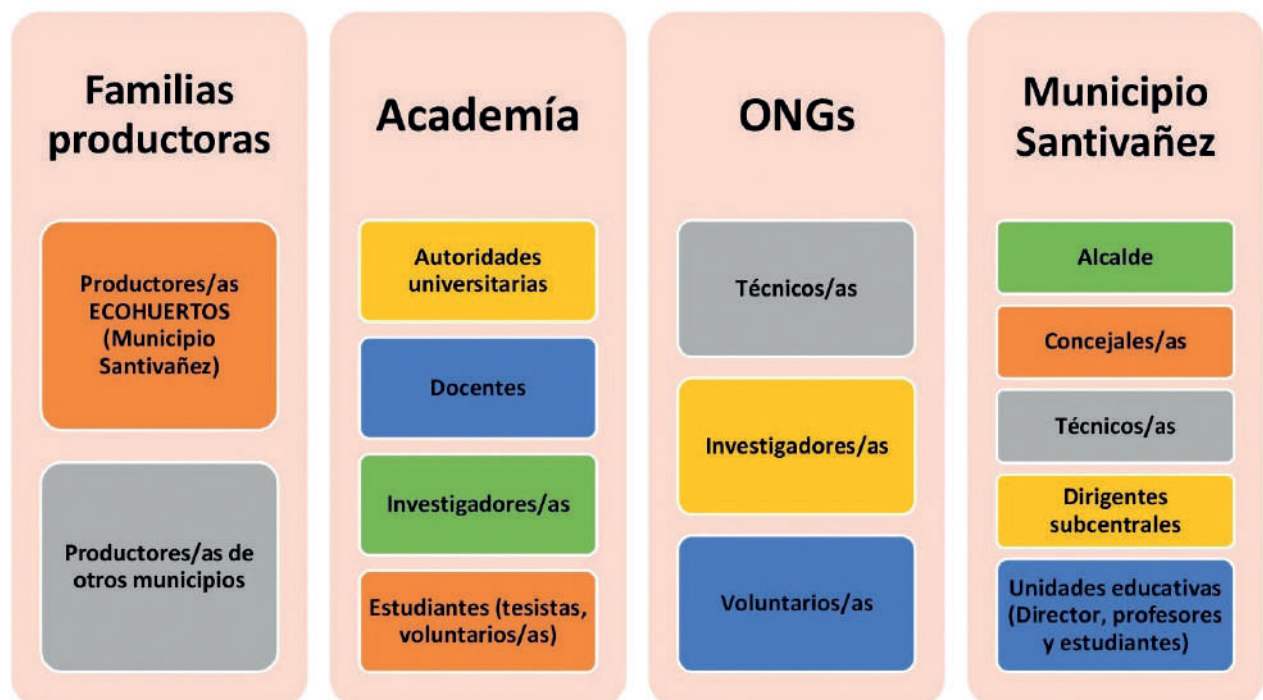




Figura 9. Espacio de diálogo entre productores/as, técnicos municipales, estudiantes y equipo de investigación sobre sistemas agroforestales. Fuente: Proyecto de Servicios Agroecosistémicos y Resiliencia Socioecológica en huertos familiares agroforestales, CESU-UMSS, 2021.

huertos agroforestales, y trazar las rutas para la producción y la alimentación sana.

Los ámbitos y la interacción generada en las comunidades de interaprendizaje han sido los siguientes:

Figura 10. Ámbitos de diálogo, reflexión y acción en la construcción de comunidades de interaprendizaje. Fuente: Elaboración propia, en base a listas de participantes en espacios de interacción, 2021-2022.

Comunidades de interaprendizajes

Todos los procesos descritos, así como los actores y los ámbitos de diálogo, reflexión y acción han



dado lugar a la creación de comunidades de interaprendizajes que actualmente están en la ruta de consolidación, algunas con mayores recorridos que otras. No obstante, nos dan señales en torno a diversidad de dimensiones en las cuales estas comunidades pueden contribuir.

a) Las comunidades de interaprendizajes como espacios de creación de nuevas culturas de vida. Este se constituye en el principal desafío de los interaprendizajes, ya que lo que se busca es qué desde las prácticas locales, los saberes y conocimientos transdisciplinarios se contribuya a la creación y/o fortalecimiento de culturas de vida distintas, transformadoras capaces de generar transiciones socio-ecológicas para el mantenimiento de los soportes materiales que permiten cuidar y criar la vida. El proceso de diálogo y de acción desde los huertos agroforestales, desde un abordaje integral, contribuye a estas nuevas culturas, ya que busca la convivencia armónica para el cuidado de la vida, aspecto que en un contexto de crisis ambiental, crisis climática y crisis alimentaria cobra una relevancia central en definir nuevas rutas, para las comunidades y sociedades actuales. Nuevas socio-economías que desde las prácticas locales, se muestran que son posibles y viables.

b) Las comunidades de interaprendizaje como espacios de co-creación de una cultura de producción y alimentación saludable. Vinculada con el inciso anterior, este aspecto tiene que ver cómo desde el ejercicio político de la producción y alimentación de los/as productores/as y consumidores/as, se puede contribuir a transformar los sistemas agroalimentarios, en el sentido de que estos se naturalicen, se desmercantilicen, se humanicen, se desconcentren y generen cercanías de las conexiones entre la producción y el consumo. Se valore lo producido de manera sana, respetando los derechos de la Madre Tierra y los derechos humanos, garantizando beneficios para la salud, como mencionan las familias de Santivañez: “Producimos sin químicos de manera natural, así protegemos la salud de nuestras familias y de la comunidad, pero también no contaminamos nuestra tierra, protegemos la salud del suelo”, es decir, prácticas de cuidado y crianza mutua. Esto también se ha reflejado en la propuesta de Política de alimentación saludable en la Universidad Mayor de San Simón, como espacio de co-construcción de una cultura de alimentación

saludable, en la comunidad universitaria y la sociedad cochabambina.

c) Los interaprendizajes impulsan procesos de movilización de saberes y conocimientos. El proceso que se ha desarrollado ha permitido dinamizar y movilizar los saberes y conocimientos en diferentes espacios y con diferentes actores, aprendiendo y transmitiendo las experiencias y las evidencias investigativas (sobre resiliencia socio-ecológica, prácticas locales de producción saludable, usos y consumos de alimentos sanos, relaciones solidarias y colaborativas, identificación de necesidades de capacitación, entre otras) para mejorar los sistemas locales, y generar comprensiones más integrales. Es decir, el huerto agroforestal más allá de lo productivo y alimentario, como estrategia de resiliencia climática, como construcción de relaciones socio naturales, como espacio que beneficia a la salud, como espacio educativo, etc. (Ricaldi, 2021). Pero también, su capacidad de contribuir a nuevas historias y procesos comunitarios, un espacio político que amplifica y proyecta los saberes y conocimientos para la transformación. Comunicar y visibilizar estas historias de manejo de los sistemas agroforestales también han permitido motivar, inspirar y despertar intereses en distintos actores: familias productoras, autoridades, académicos/as, estudiantes e instituciones que se suman a estos sentí-pensares y actuares de las comunidades de interaprendizajes.

d) Las comunidades de interaprendizajes como espacios educativos y de diálogo intergeneracional. Como parte de la construcción de las comunidades de interaprendizajes se han generado escenarios educativos para la comunidad universitaria en el marco de la Feria de Comercio Justo y Alimentación Saludable en la UMSS, donde la comunidad universitaria y consumidores/as conocen las historias de los/as productores/as, los diversos emprendimientos agroecológicos y de transformación de alimentos. Este escenario también busca generar una conciencia crítica y actitudes de consumo responsable. Por otro lado, se han promovido espacios de diálogo donde estudiantes de secundaria y de universidades dialogan y aprenden de los/as productores/as, de sus experiencias de producción y alimentación sana, un diálogo intergeneracional que podría, potencialmente, permitir los relevos generacionales, necesarios en estos procesos de transición socio-ecológica.

Así mismo, el espacio de los huertos familiares agroforestales (el propio huerto, la casa de semillas, la feria agroecológica y las prácticas productivas) y el huerto agroforestal en la Unidad Educativa de secundaria, en el municipio de Santivañez, se constituyen en puntos de rutas de aprendizaje que permitan crear y recrear la producción y alimentación sana.

e) Las comunidades de interaprendizaje como núcleos que potencian espacios de inclusión socio-política para la gobernanza de los sistemas agroalimentarios locales. Una de las líneas que se ha trabajado como parte de estas comunidades ha sido el lograr generar espacios de diálogo plurales, donde de manera participativa e inclusiva se facilitan procesos de encuentro y de accionares de diversos actores sociales y políticos/as que permitan construir rutas de gobernanza para los sistemas agroalimentarios locales, desde la promoción de sistemas productivos respetuosos de los ecosistemas, que cuidan los bienes comunes, promueven espacios de ferias locales y desarrollan buenas prácticas. Este proceso también se ha traducido en un construir participativo de una propuesta de política de sistemas agroforestales para el municipio de Santivañez, propuesta que actualmente está en diálogo con autoridades municipales.

Estos son algunos de los escenarios y ámbitos en los cuáles las comunidades de interaprendizajes pueden movilizar saberes y conocimientos, sentires, pensares y actuares que potencialmente podrían generar condiciones que permitan contribuir a promover procesos y prácticas de transformación socio-ecológica y política hacia una cultura de producción y alimentación saludable.

CONCLUSIONES

Las comunidades de interaprendizajes se constituyen en procesos que permiten generar comprensiones integrales capaces de potenciar transformaciones en los sistemas agroalimentarios locales. Las iniciativas que se impulsaron y la participación de los actores en el caso del municipio de Santivañez, en especial las comunidades de Catachilla y Rancho Nuevo, han permitido movilizar saberes y conocimientos que han posibilitado generar condiciones para desarrollar varios componentes de cara a visibilizar y promover culturas de producción y alimentación saludable. Aspectos que en un

contexto de difíciles condiciones climáticas y productivas, como es el caso de las comunidades estudiadas, muestran que los huertos familiares agroforestales, las buenas prácticas de cuidado de los bienes comunes, como el agua, el suelo, la semilla, la biodiversidad, las formas de relacionamiento y crianza mutua con la naturaleza, pueden generar interaprendizajes que den lugar a acciones socio-políticas colaborativas para promover la producción y alimentación saludable.

BIBLIOGRAFÍA

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2013) Censo agropecuario, fichas municipales. Disponible en: http://sice.ine.gob.bo/censofichacna/c_listadof/listar_comunidades

Prieto, D. (2006) El interaprendizaje como clave de la educomunicación, en Revista Mediaciones, Vol. 4 N° 6, 2006 (enero-diciembre), pp. 23-35. ISSN 1692-5688, ISSN-2590-8057. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6549550>

Ricaldi, T. (2021) Huertos familiares en tiempos de pandemia. CESU-UMSS, GTCCJ Talleres Gráficos Kipus. Cochabamba

Ricaldi, T. (2018) Guía metodológica de evaluación participativa de la resiliencia productiva y alimentaria local. CESU-UMSS. Talleres Gráficos Kipus. Cochabamba.